

UNISCI DISCUSSION PAPERS	
ABU SAYAF: LA CONEXIÓN FILIPINA DE AL QAIDA	
AUTOR	GRACIA ABAD QUINTANAL
FECHA	ENERO 2003

Introducción

En los últimos meses y, de la mano de la lucha contra el terrorismo en todos los rincones del mundo alentada por Estados Unidos y también de los atentados de este otoño en Zamboanga y Manila han salido a la luz los esfuerzos del gobierno y las fuerzas armadas filipinas (AFP) por erradicar al grupo terrorista Abu Sayaf. Sin embargo, no sólo no es tan reciente la existencia de este grupo sino que no lo es en absoluto la presencia de determinados grupos que, representando a colectividades musulmanas reclaman, mediante la comisión de actos terroristas de todo tipo, un supuesto derecho a la proclamación de una república musulmana independiente en el sur del archipiélago.

En este artículo trataremos de rastrear tanto los orígenes de esos grupos musulmanes como la aparición y evolución de Abu Sayaf como la colaboración que en los últimos meses están prestando los EEUU al gobierno filipino en la lucha contra este grupo y los antecedentes históricos que condicionan la relación entre EEUU y Filipinas.

1. Presencia musulmana en filipinas

Con anterioridad a la llegada de los españoles a las Islas Filipinas, existían ya colectividades musulmanas que las habitaba. De hecho, el territorio de éstas estaba dividido políticamente en agrupaciones de pueblos denominadas *barangay* y un cierto número de sultanatos musulmanes¹.

Los musulmanes habrían llegado, según la tradición, a principios del siglo XV de la mano de un príncipe musulmán nómada, hijo de una princesa malaya y un árabe. Sin embargo, también es probable que mercaderes procedentes de Arabia, Persia, la Península de Malaca o el subcontinente indio llevaran su fe al archipiélago en los siglos XIV y XV².

¹ Ver Morada, Noel M. Y Collier, Christopher "The Philippines: State Versus Society?" en Alagappa, Muthiah, *Asian Security Practice*, Stanford University Press, Stanford, California, 1998, pp 551

² Yom, Sean L. *Abu Sayyaf: Criminal Group or Representative of Philippine Muslims' Quest for Autonomy?* Center for Strategic and International Studies, Washington DC, 2001. Disponible en www.csis.org, pp 2

Bajo el dominio español se establece un sistema que mantiene el gobierno descentralizado y se estructura en torno a la propiedad de la tierra concedida por medio de las *encomiendas*. Las exportaciones de productos agrícolas se incrementan de manera notable y permiten la aparición de una oligarquía agrícola interesada en mantener estrechos vínculos con el poder³.

En las islas situadas más al sur, en Mindanao y el archipiélago de Sulu, florecían comunidades islámicas que, a diferencia de los que ocurre con las poblaciones de zonas como Luzón no se convirtieron al Catolicismo que habían llevado los españoles. Éstos los llamaron “moros”, tomando el término que había sido utilizado en el periodo de la Reconquista en España. El término es, sin embargo, utilizado en la actualidad con orgullo por los musulmanes que lo consideran un símbolo de su opresión común a manos de sus adversarios cristianos⁴.

Poco cambiaran las cosas en el periodo de dominio estadounidense que sigue a la guerra hispanonorteamericana de 1898, a pesar de los esfuerzos de Estados Unidos por unificar a las dos comunidades mediante una política benévola de asimilación, ya que los musulmanes mantuvieron su identidad cultural y, cuando en 1946 el archipiélago filipino logra la independencia, lejos de acometerse una reforma de la tierra, se realizan solamente ciertas reformas cosméticas y se acude a la represión y a las migraciones de campesinos de las superpobladas zonas del norte a las zonas poco pobladas del área de Mindanao. Ahora bien ello suponía crear un problema al tratar de solucionar otro porque esas zonas eran áreas mayoritariamente pobladas por musulmanes que ahora se veían sensiblemente empobrecidos en su propia tierra, porque mientras las áreas cristianas se veían ayudadas por las infraestructuras y los subsidios gubernamentales, las colectividades musulmanas carecían de tales ayudas⁵.

De este modo, desde 1946 ambas comunidades han seguido evoluciones independientes en las que las comunidades del norte han primado los contactos con Occidente mientras que las comunidades del sur han tenido relaciones en particular con los distintos países islámicos del sudeste asiático y también con países de Oriente Medio. De la mano del conflicto entre las dos comunidades también ha sido importante la actuación de otros países islámicos como Irán, Libia, Pakistán o Arabia Saudí.

Cuando los americanos se retiran de Filipinas, el gobierno encaminará sus esfuerzos al desarrollo de una política hacia los musulmanes que permita articular la convivencia de las dos Comunidades. Desafortunadamente no será tan fácil entre otras cosas porque, mientras que las élites de las comunidades musulmanas sí se van a inclinar a la colaboración con el gobierno, colectivos que podríamos denominar más populistas van a reivindicar alguna forma de autonomía, autodeterminación o independencia⁶, dependiendo de los casos y a encontrar apoyo como consecuencia de la política antes comentada de migraciones de campesinos hacia el sur.

³ Ver Morada, Noel M. Y Collier, Christopher, op.cit . pp 551

⁴ Ver Villacorta, Wilfrido, V, “Philippines: Nationalism and Regionalism” en Booth, K. y Trood, Russel, *Strategic Cultures in the Asia Pacific Region*, MacMillan, Londres, 1999, Pp 187

⁵ Yom, Sean L. Pp3

⁶ Ibidem

Así es como a la altura de los años sesenta empiezan a definirse entre los grupos de musulmanes las siguientes causas de descontento⁷:

- Acusado empobrecimiento de las provincias del sur con un crecimiento del desempleo y de la pobreza mucho más acusado que en el norte
- Desigualdades políticas entre unas regiones y otras
- Inexistencia en las provincias del sur de los subsidios y ayudas a la vivienda que sí se establecen en el norte.
- Rechazo frontal de las demandas de autodeterminación, autonomía o autogobierno percibidas como una amenaza tanto para el gobierno centralizado que Manila deseaba como para la integridad territorial.

El problema aparece en su versión más dramática cuando distintos grupos de carácter terrorista se vayan sucediendo como vehículo de expresión de este descontento.

Así, a finales de los años sesenta, en el marco del gobierno autoritario de Ferdinand Marcos⁸, encontramos las primeras rebeliones musulmanas de importancia, que culminarían con el surgimiento, en 1970, del Frente Moro de Liberación Nacional (MNLF)⁹, que mantenía que todos los musulmanes de Filipinas pertenecían a la Nación Musulmana Filipina, conocida como *Bangsa Moro*¹⁰, que tenía como destino manifiesto constituirse en una república independiente.

La decisión de Ferdinand Marcos de decretar la Ley Marcial en 1972 y el incremento del poder de los militares irá acompañado, sin embargo, de una mayor fuerza del MNLF, lo que forzará una aproximación más completa al problema¹¹. Al despliegue de más de la mitad de las Fuerzas Armadas de Filipinas en Sulu y Mindanao se unen ahora medidas económicas y sociales que favorecen a las colectividades musulmanas y la autorización, en 1973 a la Organización de la Conferencia Islámica para que visite las provincias musulmanas. Ésta concluyó que sólo era posible una solución política y recomienda al gobierno filipino la apertura de negociaciones con el jefe del MNLF, Nur Misuari.

El MNLF cuenta en este momento con el apoyo de Libia, Arabia Saudí y Malasia¹², país este último que sería visto por Filipinas como una amenaza a la seguridad nacional hasta 1994 en que Mahathir visita Manila.

En el caso de Libia hay que señalar que aporta fondos, armas y equipos, además de financiar el entrenamiento de musulmanes en campos situados en Sabah, sin embargo será quien, junto con la Organización de la Conferencia Islámica, actúe como mediador para que, en 1976, el gobierno filipino y el MNLF lleguen a la firma del acuerdo de Trípoli que otorgaba un gobierno autónomo a las 13 provincias musulmanas del sur de Filipinas, además de establecer un alto el fuego.

⁷ Ibidem Pp 4

⁸ Ver Somers Heidhues, Mary *Southeast Asia: A concise history*, Thames and Hudson, Londres, 2000, Pp 166

⁹ Ver Morada, Noel M. Y Collier, Christopher, op.cit . pp 551

¹⁰ Yom, Sean L. Op. Cit. Pp 4

¹¹ Ferdinand Marcos se ve obligado a moderar su actitud como consecuencia de las presiones de los países árabes ricos en petróleo.

¹² Ver Villacorta, Wilfrido, V, op.cit. Pp 183

Sin embargo, como consecuencia de la incapacidad del gobierno filipino para aplicar totalmente el acuerdo, las dudas sobre su buena fe al hacerlo y la falta de respuesta a las demandas territoriales, en 1977, aparece un nuevo grupo, el Frente Islámico de Liberación Nacional, el MILF, que comienza a hacerse presente con diferentes ataques¹³ y surge de una facción del MNLF y liderado por el clérigo islámico Hashim Salamat. Este grupo considera irrenunciable la creación de un Estado Moro Independiente.

Tras la llegada al poder de Corazón Aquino en 1986 habrá progresos en la relación con los musulmanes más moderados y, tras la renuncia a una completa soberanía sobre Mindanao por parte del MNLF, por el Tratado de Manila de 1987, el Gobierno filipino, en 1990 creará la Región Autónoma del Mindanao Musulmán¹⁴ y en 1996 pondrá en marcha un plan de acción orientado a dotarla de una administración y unos poderes temporales, siempre sobre la base del ya comentado Acuerdo de Trípoli.

Ya a finales de 1999 se creó en Mindanao una estructura regional de carácter permanente con Nur Misuari al frente del gobierno de las provincias musulmanas, aunque todavía faltan recursos financieros e institucionales y la ineficiencia de la administración es excesivamente acusada.

Por su parte, el MILF optó por no adherirse al Acuerdo de 1996 y continuó con una dinámica de guerra de guerrillas fundamentalmente al norte de la ciudad de Cotabato, al sur de Mindanao¹⁵, motivando la declaración del Presidente Estrada de guerra abierta contra el MILF¹⁶, hasta que en el verano de 2001, en Trípoli, las conversaciones con el gobierno para un alto el fuego comenzaron a hacer notables progresos, aunque todavía mantiene retenidos algunos secuestrados¹⁷.

Sin embargo, un potencial abandono de las armas del MILF no supondría el fin de la violencia en las provincias más meridionales de Filipinas habida cuenta de la existencia de otro grupo, Abu Sayaf, más radical si cabe, del que hablaremos en otro apartado.

2. Antecedentes de las relaciones entre Estados Unidos y Filipinas

La ayuda que, como veremos, Estados Unidos está proporcionando al gobierno filipino en su lucha contra el grupo independentista musulmán Abu Sayaf, no está exenta de condicionantes históricos derivados de la presencia colonial americana, arriba mencionada, en el archipiélago entre 1898 y 1946.

¹³ Mallet, Victor, *The Trouble with Tigers: the rise and fall of South-East Asia*, Harper Collins Business, Londres, 1999

¹⁴ Yom, Sean L. Op. Cit. Pp 5

¹⁵ www.philstar.com

¹⁶ McNally, Christopher A. y Morrison, Charles, *Asia Pacific Security Outlook 2001*, Japan Center for International Exchange, Tokio, 2001, Pp 133

¹⁷ www.terrorismanswers.com/havens/philippines2.html

Ya, en los años cincuenta y, en contra de lo que pudiera esperarse tras el fin de un periodo colonial, Filipinas, de la mano del Presidente Magsaysay refuerza la cooperación de su ejército con EEUU¹⁸.

A ello se une el hecho de que hasta 1992 hayan estado, precisamente en territorio filipino las dos bases más importantes con que Estados Unidos ha contado en la región de Asia-Pacífico: la base aérea de Clark, en Ángeles City y la base naval de Subic en la bahía del mismo nombre¹⁹.

Junto a esto hay que mencionar las principales bases de la relación defensiva entre Estados Unidos y Filipinas, que son:

- Acuerdo de bases militares de 1947
- Acuerdo de asistencia militar de 1947
- Tratado de Defensa Mutua de 1951

En concreto, el Tratado de Defensa Mutua continúa vinculando a los dos Estados estableciendo que cada uno de ellos debe prestar apoyo al otro en caso de que sea objeto de un ataque.

Se explica así la conformación de unas fuerzas armadas, las filipinas, tradicionalmente dependientes de Estados Unidos y cuyos altos mandos pasaban frecuentemente periodos de entrenamiento en ese país. Otro dato en este sentido es el hecho de que hasta la Administración Aquino las armas y los equipos se importaban exclusivamente de Estados Unidos.

Esa dinámica explica en parte la poca atención que se presta en el archipiélago hasta fecha muy reciente a la modernización de sus propias fuerzas armadas.

Tampoco hay que dejar de tener en cuenta con respecto a la relación filipino-estadounidense la importancia que para Filipinas tienen sus relaciones económicas con Estados Unidos que, aparte de ser su primer socio comercial, es el origen del 25% de la inversión extranjera directa en el país asiático.

3. Origen y evolución de Abu Sayaf: su conexión con Al-Qaida

Abu Sayaf, cuya traducción del árabe es “portador de la espada” o “el que lleva la espada” es una organización localizada en el sur de Filipinas y que como otros grupos ya comentados, reivindica un Estado Islámico Independiente de tipo iraní en Mindanao para la minoría musulmana existente en Filipinas. Sin embargo, es probablemente el más violento de todos ellos²⁰.

Fue fundado en la Provincia de Basilan y opera principalmente en las provincias de Sulu y Tawi-Tawi, en el archipiélago de Sulu, aunque también lo hace en la península de Zamboanga y algunos de sus miembros se desplazan en ocasiones a Manila u otras zonas de Filipinas.

¹⁸ Ver Villacorta, Wilfrido, V, “Philippines: Nationalism and Regionalism”, op. Cit. Pp 190

¹⁹ Ver www.philstar.com

²⁰ Ver www.fas.oerg/irp/world/para/asg.htm

La organización nace de una facción que se escinde del MILF, del que hemos hablado más arriba, a principios de los noventa bajo el liderazgo de Abdurajak Janjalani, un estudioso musulmán o *ustadz*, que se encontraba entre los 1000 musulmanes del sudeste asiático que fueron reclutados a finales de los ochenta para ayudar a los *muhaidines* frente a la URSS. En concreto, Janjalani fue entrenado en un campo de comandos cerca de Khost, en Afganistán, dirigido por un profesor islámico, Abdur Rab Rasul Sayyaf cuya creencia en una interpretación estrictamente wahabbista²¹ del Islam le procuró la simpatía de muchos millonarios saudíes, entre los que hay que mencionar a Bin Laden²². Fue precisamente en esa época en la que Janjalani conoció a este último.

El 18 de diciembre de 1998 Janjalani muere en un enfrentamiento con la policía filipina y le reemplaza al frente de la organización su hermano Khadaffy Janjalani, siguiendo con las actividades criminales.

La mayor parte de las fuentes indican que el grupo se compone de sólo unos cientos de activistas, sin embargo cada vez son más las informaciones que apuntan en la dirección de que como resultado de los “beneficios” obtenidos por el grupo en los últimos tiempos, numerosos nuevos miembros habrían pasado a formar parte de la organización en el último año, elevando la cifra de sus integrantes a más de un millar. Algunos de sus miembros, como ocurriera con su fundador, han estudiado o trabajado en Oriente Medio y lucharon en Afganistán durante la guerra contra la ocupación soviética.

Junto a ello, el grupo también recluta miembros mediante el pago de dinero, un buen reclamo en las islas profundamente empobrecidas donde operan. No es ese el único fin a que destinan el dinero obtenido fundamentalmente de los rescates, aunque también del exterior sino que les sirve para la compra de armas y equipamientos nuevos.

El grupo, como ya ocurriera con otros operando en el archipiélago filipino cuenta con apoyo exterior, fundamentalmente de movimientos extremistas localizados en Oriente Medio y Asia Meridional. Un caso especialmente llamativo es nuevamente el de Libia que, públicamente pago en 2000 varios millones de dólares para la liberación de los secuestrados ese año en Malasia. Como vemos este país juega de nuevo un papel intermedio entre la mediación y el apoyo al grupo terrorista.

Junto a ello hay que mencionar los apoyos de activistas con que cuenta en Malasia e Indonesia, siendo entrenados en Filipinas nacionales de este último país²³.

Desde luego no menos importante y, fundamental por lo que respecta a la relación entre Abu Sayaf y Al QAIDA es el hecho de que Muhammad Jamal Khalifa, saudí expatriado cuñado de Bin Laden financiara las actividades del grupo en los

²¹ Para un análisis breve de las corrientes y divisiones dentro del Islam ver Santoni Eric *El Islam* Acento Editorial, Madrid 1997

²² Ver Corvera, Ann Bernadette S, *Is there a link between Bin Laden and the Abu Sayyaf?* Disponible en www.philstar.com

²³ Ver Boisseau du Rocher, “The Philippines: the triple aftermath of 11th September” en *Nordic Newsletter of Asian Studies*, Nº 4, 2001

primeros años²⁴, después de haber conocido a principios de los noventa a Abdurajak Janjalani, fundador de Abu Sayaf.

Además, Abu Sayaf recibió entrenamiento de Ramzi Yousef, convicto por los atentados contra el World Trade Center en 1993, de los que también se hace responsable a Bin Laden²⁵.

Las manifestaciones de la actividad terrorista de este grupo son bombas, asesinatos, secuestros y extorsión:

La primera acción a gran escala del grupo tuvo lugar en 1995 en la ciudad de Ipil, precisamente en Mindanao, aunque ya en 1993 habían hecho explotar una bomba en una línea férrea. En 1994 Abu Sayaf colocó una bomba bajo el asiento de un pasajero japonés en un avión de las líneas aéreas filipinas, lo que supuestamente era un test para hacer explotar simultáneamente 10 aviones de pasajeros norteamericanos sobre el Océano Pacífico²⁶. También en 1995, Abu Sayaf había desarrollado un completo plan para asesinar al Papa. Ya en abril de 2000 procedió al secuestro de 21 personas, entre las que se encontraban 10 turistas extranjeros, en el vecino país de Malasia. En ese mismo año secuestró a varios periodistas extranjeros, tres personas procedentes de Malasia y una de los Estados Unidos. Ahí no acaban sus actividades porque el 27 de mayo de 2001 tuvo lugar el secuestro de otros 3 ciudadanos americanos y diecisiete filipinos, esta vez en un hotel de lujo de una zona turística de Palawan, en Filipinas. Algunos de los secuestrados fueron finalmente asesinados. Fue entonces cuando Gloria Macapagal Arroyo, actual Presidenta de Filipinas, prometió “aniquilar” al grupo²⁷.

Así, hasta una fecha tan reciente como el 7 de junio de 2002 Abu Sayaf ha mantenido en su poder a tres secuestrados. Dos misioneros norteamericanos, Martin y Gracia Burham y una enfermera filipina, Deborah Yap. En una operación realizada ese día para intentar su liberación murieron Martín Burham y Deborah Yap en tanto que Gracia Burham logró sobrevivir y se recuperó sin problemas de las heridas sufridas tras la operación²⁸.

4. Apoyo americano a Filipinas en la lucha Abu Sayaf tras el 11 de septiembre

Sin embargo, y los hechos que acabo de comentar son quizá una prueba de ello, tras el 11 de septiembre, la decisión americana de asistir al gobierno filipino en la lucha contra Abu Sayaf y la aceptación por éste de esa ayuda, colocaron en una posición mucho más complicada al grupo terrorista.

²⁴ Ver www.terrorismanswers.com/havens/philippines.html

²⁵ Ver Burgess, Mark *U.S. Deployment to the Philippines: a sensible and Timely Quid Pro Quo*, Center for Defense Information, 11 de febrero de 2002. Disponible en www.cdi.org/terrorism/philippines-pr.cfm

²⁶ Ver www.terrorismanswers.com/groups/abusayaf2.html

²⁷ Ver Yon Sean L., “Abu Sayaf in the Philippines: More than Just Criminal” en *CSIS Prospectus*, Volumen 2, Nº 3, otoño de 2001. Disponible en www.csis.org/pubs/prospectus/01fall_yom.htm

²⁸ Ver Burgess, Mark *The U.S. Deployment in the Philippines. U.S. Deployment to the Philippines: Expand the mission*, Center for Defense Information, 7 de junio de 2002. Disponible en www.cdi.org/terrorism/philippines-pr.cfm

Esta ayuda no es sino parte de la colaboración establecida tal como indicó el Comandante en Jefe del Mando del Pacífico, Dennis C. Blair con los aliados de los Estados Unidos en la región de Asia-Pacífico y en la que es crucial el intercambio de información, pero también otro tipo de actividades, algunas de tipo militar²⁹.

Dos elementos hay que considerar como claves en la decisión americana: la existencia de ciudadanos americanos que estaban siendo afectados por las acciones del grupo terrorista y, la vinculación de éste con Al-QAIDA.

En este sentido, hay que recordar que Abu Sayaf se encuentra en la lista elaborada por el Departamento de Estado norteamericano recogiendo los grupos terroristas extranjeros. Allí aparece en sus dos denominaciones: Abu Sayaf Group y Al Harakat Al Islamiyya³⁰.

Además hay constancia de tal conexión con Al QAIDA y, así, a las pruebas de la misma ya apuntadas hay que unir el hecho de que al menos 50 miembros de Abu Sayaf se estuvieran entrenando en julio de 2001 en Afganistán. En ese mismo mes Bin Laden financiaba un intento de asesinato de Gloria Macapagal a manos de Abu Sayaf según informes de inteligencia.

Paralelamente, Filipinas se solidarizó inmediatamente con Estados Unidos tras el 11 de septiembre y le ofreció todo el apoyo que pudiera prestarle en su lucha contra los autores del ataque. En realidad no podía ser de otro modo si tenemos en cuenta el Tratado que, como más arriba comentamos, aún sigue en vigor.

En virtud de ese apoyo el 12 de septiembre Gloria Macapagal señala su decisión de posibilitar el acceso de norteamericanos a sus antiguas bases en territorio filipino, a pesar de encontrar resistencias a esa decisión incluso en el seno de su propio gobierno³¹, como es el caso del Vicepresidente Teofisto Guingona.

Quienes se oponen a esa posibilidad lo harán también al despliegue de tropas norteamericanas en territorio filipino para asistir a las fuerzas armadas de este país en su lucha contra Abu Sayaf y, supuestamente, basarán su postura en lo establecido por la Constitución filipina de 1987. Sin embargo, si bien la citada Constitución prohíbe la presencia de tropas extranjeras en el archipiélago, el despliegue de los efectivos estadounidenses es posible gracias al Acuerdo de Fuerzas Visitantes aprobado por el Senado filipino a finales del año 1999³².

Finalmente el acuerdo para el despliegue de tales tropas se hizo efectivo y Estados Unidos desde principios de febrero de 2002³³ puso sobre el terreno 660

²⁹ Adm. Dennis Blair, Comandante en Jefe del Mando del Pacífico en una entrevista concedida a la Televisión japonesa NHK el 24 de octubre de 2001. Disponible en www.pacom.mil/speeches/sst2001/011024blairnhktv.htm

³⁰ Disponible en www.fas.org/irp/news/2001/10/fr100501.html

³¹ www.philstar.com

³² Ver Hernández, J.M. "Varios centenares de soldados de EEUU colaborarán con Manila en la lucha contra la guerrilla islámica de Abu Sayaf" en *Estrella Digital*, 15 de enero de 2002. Disponible en www.estrelladigital.es/020115/articulos/mundo/eeuu_filipinas.htm

³³ Inicialmente el comienzo de las operaciones estaba previsto para el 30 de enero de 2002 pero después se retrasó al 31

soldados, 160 miembros de las Fuerzas Especiales de Operaciones de Estados Unidos y 500 soldados ocupados en labores de mantenimiento, para asistir a las fuerzas armadas de Filipinas en una operación denominada “Baliktan 02-1”, aunque al final el número ascendió hasta 1200. A ellos debemos sumar cierto número de asesores estadounidenses que llegaron a Mindanao antes que los propios contingentes y los 1200 efectivos suministrados por Filipinas.

Junto a todo ello EEUU proporcionó a Filipinas aviones de transporte militar C-130, 8 helicópteros, 30.000 fusiles de asalto M-16, barcos para patrullas guardacostas y equipos sofisticados de visión nocturna.

Estas fuerzas centraron su actividad en torno a la ciudad de Zamboanga y en la Isla de Basilan, consideradas principales áreas de operación de Abu Sayaf.

Sin embargo, las tropas americanas no tenían como cometido el combate y, esta es otra de las razones por las que era legalmente posible su despliegue, sino el asesoramiento y entrenamiento de las fuerzas armadas filipinas, aunque eso sí iban armados como medio de autodefensa en caso de agresión y así lo afirmó en repetidas ocasiones el Secretario de Defensa filipino, Angelo Reyes³⁴.

Asimismo, las fuerzas armadas filipinas mantuvieron en todo momento el control de las operaciones siendo las que decidían en caso de que se produzcan contratiempos en el curso de las mismas, como señaló Enmanuel Teodosio, general filipino³⁵.

En otro orden de cosas y, como balance de lo que ha supuesto esta colaboración hay que decir que desde la llegada de los estadounidenses en febrero, no se producen nuevos secuestros ni asesinatos, además de apreciarse una mejora en el estado de moral de los propios soldados filipinos y de lograrse la captura de algunos miembros de Abu Sayaf, resultando muertos otros, en las operaciones.

Las tropas norteamericanas abandonaron finalmente Filipinas el 31 de julio, como estaba previsto desechando la posibilidad planteada de extender su estancia hasta haber terminado por completo con Abu Sayaf. Hay que decir en relación con esta cuestión que tanto el gobernador de Basilan, Wad Akbar como el alcalde de la ciudad de Isabela, Luis Rubio Biel, habían solicitado a la Presidenta, Gloria Macapagal, la continuación de la presencia americana³⁶.

Prueba de la importancia de la presencia americana fue que, sólo tres semanas después, el 20 de agosto de 2002 Abu Sayaf volvería a secuestrar a dos predicadores cristianos testigos de Jehová, Leonel Mantic y Lemuel Montolo, en la isla de Jolo, decapitándolos tres días más tarde, el 23 de agosto. Supuestamente el grupo habría

³⁴ Ver Burgess, Mark *U.S. Deployment to the Philippines: a sensible and Timely Quid Pro Quo*, Center for Defense Information, 11 de febrero de 2002. Disponible en www.cdi.org/terrorism/philippines-pr.cfm

³⁵ Ver “EEUU aplaza a mañana su ofensiva en Filipinas contra los guerrilleros de Abu Sayaf” en *La Nueva España*, 30 de enero de 2002. Disponible en www.lanuevaespana.es/archivo/2002/ENE/30/periodico/PR036INT30L13.htm

³⁶ Ver Burgess, Mark *The U.S. Deployment in the Philippines. U.S. Deployment to the Philippines: Expand the mission*, Center for Defense Information, 7 de junio de 2002. Disponible en www.cdi.org/terrorism/philippines-pr.cfm

querido dar a entender que los cristianos no son bienvenidos en los territorios musulmanes³⁷. Además la nota que acompañaba una de las cabezas de los predicadores decía claramente "Los no creyentes en Alá correrán la misma suerte. Esto forma parte de nuestra Yihad", lo que vuelve a dejar claro el ideario sustentado por el grupo.

Junto a ello, no tardarían en volver a realizar acciones terroristas de mayor repercusión internacional y, así, cuando el mundo aún no se había recuperado del atentado de Bali del 12 de octubre de 2002, el 17 de octubre, Abu Sayaf atentaría en Zamboanga matando al menos a cinco personas e hiriendo a más de ciento veinte. Sólo unos días más tarde volvería a hacerlo, esta vez, en un autobús de la capital, Manila³⁸.

5. Bibliografía:

Boisseau du Rocher, "The Philippines: the triple aftermath of 11th September" en *Nordic Newsletter of Asian Studies*, N° 4, 2001

Burgess, Mark *U.S. Deployment to the Philippines: a sensible and Timely Quid Pro Quo*, Center for Defense Information, 11 de febrero de 2002. Disponible en www.cdi.org/terrorism/philippines-pr.cfm

Burgess, Mark *The U.s. Deployment un the Philippines. U.S. Deployment to the Philippines: Expand the mission*, Center for Defense Information, 7 de junio de 2002. Disponible en www.cdi.org/terrorism/philippines-pr.cfm

Corvera, Ann Bernadette S, *Is there a link between Bin Laden and the Abu Sayyaf?* Disponible en www.philstar.com

Dennis Blair, Comandante en Jefe del Mando del Pacífico en una entrevista concedida a la Televisión japonesa NHK el 24 de octubre de 2001. Disponible en www.pacom.mil/speeches/sst2001/011024blairnhktv.htm

Hernández, J.M. "Varios centenares de soldados de EEUU colaborarán con Manila en la lucha contra la guerrilla islámica de Abu Sayaf" en *Estrella Digital*, 15 de enero de 2002. Disponible en www.estrelladigital.es/020115/articulos/mundo/eeuu_filipinas.htm

Mallet, Victor, *The Trouble with Tigres: the rise and fall of South-East Asia*, Harper Collins Business, Londres, 1999

McNally, Christopher A. y Morrison, Charles, *Asia Pacific Security Outlook 2001*, Japan Center for International Exchange, Tokio, 2001

Morada, Noel M. Y Collier, Christopher "The Philippines: State Versus Society?" en Alagappa, Muthiah, *Asian Security Practice*, Standford University Press, Standford, California, 1998

Ramos, Roland *Bombs kill 5 in Zambo* en The manila Times, 18 de octubre de 2002

Santoni Eric *El Islam* Acento Editorial, Madrid 1997

Somers Heidhues, Mary *Southeast Asia: A concise history*, Thames and Hudson, Londres, 2000

Villacorta, Wilfrido, V, "Philippines: Nationalism and Regionalism" en Booth, K. y Trood, Russel, *Strategic Cultures in the Asia Pacific Region*, MacMillan, Londres, 1999

Yom, Sean L. *Abu Sayyaf: Criminal Group or Representative of Philippine Muslims' Quest for Autonomy?* Center for Strategic and International Studies, Washington DC, 2001. Disponible en www.csis.org

³⁷ *La guerrilla islámica de Filipinas decapita a dos rehenes cristianos*, en El País, 23 de agosto de 2002.

³⁸ Ver Ramos, Roland *Bombs kill 5 in Zambo* en The manila Times, 18 de octubre de 2002

Yon Sean L., “Abu Sayaf in the Philippines: More than Just Criminal” en *CSIS Prospectus*, Volumen 2, N° 3, otoño de 2001. Disponible en www.csis.org/pubs/prospectus/01fall_yom.htm

Direcciones de Internet:

www.philstar.com

www.terrorismanswers.com/havens/philippines2.html

www.csis.org

www.fas.oerg/irp/world/para/asg.htm

www.terrorismanswers.com/havens/philippines.html

www.cdi.org/terrorism/philippines-pr.cfm

www.terrorismanswers.com/groups/abusayyaf2.html

www.csis.org/pubs/prospectus/01fall_yom.htm

www.pacom.mil/speeches/sst2001/011024blairnhktv.htm

www.fas.org/irp/news/2001/10/fr100501.html

www.estrelladigital.es/020115/articulos/mundo/eeuu_filipinas.htm

www.lanuevaespana.es/archivo/2002/ENE/30/periodico/PR036INT30L13.htm